



¡Pasen y Vean!

Una vez más en el Día Mundial del Circo les invitamos a que disfruten de esta manifestación artística universal que reúne malabaristas, payasas, contorsionistas, equilibristas, magas, trapecistas, músicas... y también directoras, iluminadoras, sonidistas, escenógrafas, jefas de pista, riggers, distribuidoras, gestoras, y un sinfín de oficios y disciplinas en una gran diversidad de formatos que van dirigidos a un público muy amplio. Desde la carpa a los espacios en la calle, pasando por las salas, el circo se expande cada vez más.

El Circo continúa, como el primer día, transmitiendo la magia y la emoción del desafío a lo establecido, retando a la gravedad, al equilibrio, a la sensatez desde la frase tantas veces repetida "Más difícil todavía". Nos permite sentirnos humanamente humanos en nuestra fragilidad y vulnerabilidad y nos sigue dando fuerzas para entender que las caídas sólo son el paso anterior a levantarse y volar más alto.

El Circo es sobre todo trabajo en equipo, desde la horizontalidad, la inclusión, la equidad y la diversidad, ilusión y confianza, entrenamiento continuo, apasionante y duro. Trabajo y más trabajo: cargar, descargar, montar, actuar, desmontar, reparar, crear. Y todo esto en una búsqueda continua de la ansiada conciliación con la vida más allá del trabajo.

Cuando entramos en esta comunidad llamada Circo lo hacemos con la fuerza que te guía ese espíritu creativo que no desfallece. Sin embargo, en el camino nos van apareciendo múltiples tareas que poco tienen que ver con esto: cómo hacer la comunicación y la difusión de tu proyecto, cómo llevar la contabilidad (las cuentas claras, nos dicen desde pequeñas), las declaraciones a Hacienda, aprender a vender tu espectáculo, entrenarte en rellenar infinidad de impresos para solicitar ayudas a diversos organismos... Y más, muchas tareas más. Vemos como nuestro horario se amplía hasta el infinito con reuniones, comisiones, hojas de cálculo, papeles y más papeles, todos ellos imprescindibles para seguir adelante con nuestro proyecto.

Y es que el Circo, para su supervivencia, necesita del apoyo y del reconocimiento público, de subvenciones que permitan seguir en el camino. El nuestro es un sector significado por la fragilidad, la precariedad y la intermitencia, y se hace imprescindible visibilizarlo desde ese lugar para poder contribuir a su buen desarrollo y crecimiento. Necesita, como otros sectores de las Artes Escénicas, un tratamiento específico que se haga realidad a través, entre otras cosas, de la aprobación definitiva del Estatuto de Artista, y de acciones estratégicas enmarcadas dentro de un plan general de Cultura que protejan el buen desarrollo de nuestra actividad. El Circo también es Cultura.

A eso se suma la necesidad del reconocimiento como disciplina artística, con una formación reglada y regulada, continua, en espacios adecuados, demanda ya muy antigua aquí en nuestras tierras. Como lo es la necesidad de la creación de un circuito estable de exhibición, que permita poder hacer llegar nuestro trabajo a todo el público que desee compartir, disfrutar, reflexionar, emocionarse con nosotros.

No son los mejores tiempos para celebraciones, con una pandemia terrible y con una guerra más que se nos añade a la lista de las malditas guerras que no dejan de sobrecogernos; con una crisis económica que nos ahoga, con el crecimiento de las desigualdades y la violencia de género y vicaria a la vuelta de la esquina. Sin embargo, es aquí donde el Circo puede aportar su mensaje: nos podemos caer una y mil veces, nos volveremos a levantar y seguiremos adelante.

Celebra con nosotras este día, disfruta del circo en vivo y directo, seguro que cerca de ti hay más de un espectáculo programado. Contribuye con tu presencia a mantenerlo vivo.

¡Feliz día Mundial del Circo!

MENSAJE DIA MUNDIAL DEL CIRCO 2022

Maria Colomer **apceev**